ISSN: 1576-0162

DOI: http://dx.doi.org/10.33776/rem.vi65.7983

ISBN 978-84-368-4756-7

Eduardo Cuenca García Margarita Navarro Pabsdorf

Organización Económica Internacional Ediciones Pirámide Año 2023



En los últimos años, la economía mundial ha atravesado etapas muy diversas, determinadas por situaciones económicas, políticas, financieras, sanitarias y otras muchas de distinta índole. Se han vivido shocks energéticos, reformas del sistema monetario internacional, fases de crecimiento y de desaceleración, avances en la construcción de la Unión Europea, la caída de las economías centralizadas, el auge de las economías emergentes del sudeste asiático, la apertura hacia el multilateralismo comercial, la incorporación de China a la Organización Mundial del Comercio y su posicionamiento entre las grandes potencias económicas, la crisis del 2008, la vuelta a los regionalismos y bilateralismos, el Brexit, la pandemia de 2020, las guerras que alteran los equilibrios económicos, la fragmentación geopolítica o la transición verde.

En la actualidad, nuevamente, la economía se encuentra en un momento de gran incertidumbre, en el que se han acumulado los efectos de la pandemia de COVID19, la invasión rusa de Ucrania que se han manifestado de maneras imprevistas. Caída de la demanda, trastornos persistentes en la oferta y escaladas de los precios de las materias primas y avivaron la inflación, que alcanzó en 2022 máximos no registrados en varias décadas en muchas economías, que obligaron a los bancos centrales a adoptar decisiones contractivas para lograr alcanzar los niveles fijados como meta.

En esos momentos de crisis, surge un interés especial por la función que los Organismos Económicos Internacionales pueden tener para resolver esos temas, las reacciones de las grandes potencias como motores de la economía mundial, el protagonismo de los bloques económicos que se han ido consolidando en las últimas décadas y que adquieren un peso cada vez mayor a la hora de consensuar soluciones de interés global, las estrategias de las grandes corporaciones internacionales cuyo poder económico supera al de muchos países y las manifestaciones otros grupos y actores internacionales sobre cómo actuar en esos momentos.

Los profesores Eduardo Cuenca y Margarita Navarro en su obra Organización Económica Internacional comparten sus ideas y reflexiones sobre temas que consideran de actualidad y que van a condicionar el futuro económico, político y social de los próximos años. Su trabajo es fruto de los conocimientos y experiencias acumuladas a lo largo de sus vidas académicas y docentes en la universidad española, especializándose en cuestiones internacionales, dentro de la economía mundial.

La propuesta de este libro no se queda en señalar la estructura, funciones, objetivos y evolución de los organismos económicos internacionales más relevantes, sino que va más allá y apunta al proceso de toma de decisiones de las instituciones de acuerdo con el actual panorama económico político y social de la economía mundial y la contribución a un equilibrio económico-social. Todo ello considerando que las soluciones deben basarse en la capacidad de colaboración entre los agentes implicados, en la experiencia que nos ofrece la historia y en una autocrítica serena para delinear una arquitectura distinta del mundo donde el ser humano es lo esencial.

El contenido de esta obra se divide en ocho capítulos:

El primero trata de recoger los grandes problemas que para los autores se plantean en el mundo actual, como son la demografía, los movimientos migratorios, la pobreza y el hambre, la salud, educación, los recursos acuíferos y energéticos, el progreso económico y social, las transformaciones tecnológicas, el medioambiente, el cambio climático y las crisis recurrentes y sus contagios, entre otros retos.

El segundo capítulo ahonda sobre el papel de los Organismos Económicos Internacionales y de otros actores que actúan en el mundo actual. Se valora asimismo la importancia de las cumbres y conferencias internacionales en la concienciación y la solución de los grandes problemas y las actuaciones a través de las Organizaciones no gubernamentales, las Organizaciones no gubernamentales para el Desarrollo (ONGD), los bloques económicos y las grandes multinacionales todo ello en un proceso de cambio estructural.

El tercer capítulo se adentra en las instituciones internacionales de carácter general como es la Organización de las Naciones Unidas (ONU), creada con los propósitos de mantener la paz, la seguridad internacional, fomentar entre las naciones relaciones de amistad, realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural y humanitario. Igualmente, servir de centro para armonizar los esfuerzos de las naciones para alcanzar dichos propósitos comunes. A lo largo de su historia ha alcanzado notables logros al mismo tiempo que presenta ciertas debilidades tanto en su funcionamiento como a la hora de plantear soluciones a los nuevos retos de la humanidad, lo que obliga a una reflexión en profundidad sobre su posible reforma.

A partir del capítulo cuarto se entra ya en el análisis de las instituciones económicas internacionales de mayor relieve, en este caso la Organización Mundial del Comercio, remontándose en sus orígenes a 1947 con el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) que estableció las



reglas aplicables a una gran parte del comercio mundial. Entre 1947 y 1994 se asistió a un período en los que se registraron algunas de las tasas más altas de crecimiento del comercio internacional pero, a pesar de su apariencia de solidez, el GATT fue casi durante medio siglo un acuerdo entre países y, de alguna forma, una organización de carácter provisional.

A comienzos de los ochenta era evidente que el Acuerdo General no respondía ya a las realidades del comercio mundial por su complejidad. Estaba en curso la globalización de la economía, el aumento en el comercio de servicios, los problemas generados por el uso inapropiado de la propiedad intelectual en el comercio, la aparición de bloques de integración. Por otro lado, la estructura del GATT y su sistema de solución de diferencias no funcionaba como debiera, lo que generaba grandes tensiones y preocupación.

La creación de la Organización Mundial del Comercio, que ahora cuenta con personalidad jurídica propia, pretendía dar una respuesta coordinada y conjunta para reforzar la resiliencia de la economía mundial y obtener los mejores resultados en la gestión del comercio mundial. Por ello, era indispensable tomar medidas en torno a cuestiones fundamentales de interés común para aumentar la confianza y limitar los riesgos derivados de un aumento de la fragmentación geopolítica y del libre comercio.

En el quinto capítulo trata sobre el funcionamiento de la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el desarrollo (CNUCED), más conocida por sus siglas inglesas de UNCTAD, con una amplia tarea, fruto de los debates generados en su seno con especial énfasis en los problemas de índole económico que afectan a los países en desarrollo. En la obra, los autores aclaran que la UNCTAD no es un intermediario financiero, ni un fondo con recursos para la ayuda al desarrollo, sino un organismo de cooperación económica multilateral, con una mención especial a los países menos adelantados (los más pobres entre los pobres) y las soluciones a los profundos problemas que padecen.

En el capítulo sexto, se analizan las distintas instituciones que integran el Grupo del Banco Mundial, uno de los pilares internacionales más prominentes para la financiación y conocimiento sobre la realidad de los países en desarrollo. Está integrado por cinco instituciones que comparten el compromiso de reducir la pobreza, incrementar la prosperidad compartida y promover el crecimiento y el desarrollo sostenible. Desde la creación del Banco Mundial, junto al Fondo Monetario Internacional, ha ido adaptando su estrategia en función a los cambios que ha presentado la economía mundial, desde las primeras operaciones como Banco de Reconstrucción, hasta el apoyo al control del crecimiento de la población, la reducción de la pobreza, la educación y el medio ambiente, aspectos necesarios para el desarrollo en la actualidad.

El siguiente capítulo se centra en el análisis del Fondo Monetario Internacional (FMI), que entre sus fines promueve la vigilancia de la evolución de los tipos de cambio, la colaboración en el establecimiento de un sistema multilateral de pagos para las transacciones corrientes y la puesta a disposición de los países de fondos que pueden ser utilizados como reservas propias.

Asimismo, se aborda la diferencia entre las líneas de crédito concesionarias y las no concesionarias. Debido a los cambios profundos en la economía mundial desde su creación, el FMI se ha enfrentado a circunstancias nuevas que le han obligado a adaptarse a ellas en cada momento.

El último capítulo trata sobre la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), inicialmente conocida como Organización Europea de Cooperación Económica (OECE). La OCDE dispone de una maquinaria institucional muy útil a la hora de abordar nuevos problemas, desempeñando una notable función como asesora de los gobiernos de los países miembros para llevar a cabo políticas económicas y la prestación de asistencia técnica.

Resumiendo, en el libro reseñado se destaca la función de las Organizaciones Internacionales apoyando y colaborando para potenciar el crecimiento y el desarrollo económico mundial y resolver los problemas generados por las crisis. Especialmente, en las áreas comparativamente más pobres y necesitadas del planeta.

Por tanto, nos encontramos ante una obra que recoge toda esta problemática desde muchos puntos de vista, con una temática sobre la que existen pocos libros en español y con un enfoque fresco que se centra en lo esencial, continuando con la tradición y la senda abierta en estos temas por algunos economistas como los profesores M. Varela, F. Varela, J. Muns, F. Granell y M. A. Díaz Mier.

El libro pretende también golpear la conciencia de los economistas para que vuelvan a considerar a la economía como una ciencia social, valorando la historia y las políticas económicas implementadas y a no dejarse orientar exclusivamente por el uso de modelos matemáticos, desentendiéndose del fondo de los problemas de la sociedad.

El libro está escrito con un lenguaje accesible a economistas, pero también a todo el público interesado, con una importante contribución centrada en el desarrollo económico y social de las últimas décadas y que nos ayudarán a comprender y entender mejor muchos de los fenómenos sociales y económicos de nuestro tiempo.

Angela Andrea Caviedes Conde Universidad Rey Juan Carlos

